

DOCPAL

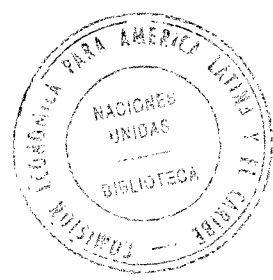
17143.05

C E L A D E



NACIONES UNIDAS

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA
CEPAL (COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE)



LA FECUNDIDAD EN LA SIERRA PERUANA

Laura Chávez V.

Docente: José Miguel Guzmán, Lorenzo Agar

CURSO DE POSTGRADO EN POBLACION Y DESARROLLO
SANTIAGO, CHILE, 1991



PROGRAMA GLOBAL DE FORMACION EN POBLACION Y DESARROLLO
(AUSPICIADO POR EL FONDO DE POBLACION DE LAS NACIONES UNIDAS, UNFPA)


CASILLA 91 / TELEX 340295 UNSTGO CK / CABLE: UNATIONS / FAX (562) 2080196 - 2085051 / STGO, CHILE / FONO: 2085051

CELADÉ - SISTEMA DOCPAL
DOCUMENTACION
SOBRE POBLACION EN
AMERICA LATINA

INDICE

	Pag.
Introducción	5
1. Aspectos Generales y metodología	7
2. Lineamientos Teóricos	11
3. Comportamiento Reproductivo en el Perú	15
4. Evolución demográfica del Perú 1972-1981	16
4.1. Comportamiento de la fecundidad	18
4.2. Fecundidad por áreas rural y urbana	22
4.3. Fecundidad por regiones naturales	22
4.4. Fecundidad y nivel educativo	23
5. Influencia de las variables intermedias, en la fecundidad, según niveles educativos	24
5.1. Nupcialidad	24
5.2. Anticoncepción	25
5.3. Intenciones reproductivas	26
6. Participación de la mujer en la actividad económica y su comportamiento reproductivo	28
7. Conclusiones	36
Literatura	39

CELADE - SISTEMA DOCPAL
DOCUMENTACION
SOBRE POBLACION EN
AMERICA LATINA



900027503 - BIBLIOTECA CEPAL

Índice de cuadros en Anexo

- 1 Población censada por sexo y grupos de edad 1972
- 2 Población censada por sexo y grupos de edad 1981
- 3 Población censada y tasa de crecimiento intercensal 1961, 1972, 1981, 1990.
- 4 Población total, y tasas de crecimiento, por departamentos 1972, 1981, 1987.
- 5 Distribución espacial de la población por área rural, urbana y por regiones naturales 1972, 1981, 1985.
- 6 Indicadores de fecundidad 1940-2025
- 7 Tasas específicas de fecundidad por edad para los tres años anteriores a la encuesta. ENDES 1986.
- 8 Tasas específicas de fecundidad por edad (en miles) para los tres años anteriores a la encuesta, según área, región de residencia y nivel de educación. ENDES 1986.
- 9 Tasa global de fecundidad por área región de residencia y nivel de educación, según ENDES 1986.
- 10 Distribución porcentual del total de mujeres y de las mujeres actualmente unidas, según el número de hijos tenidos por nivel de educación, área y región de residencia. ENDES. 1986
- 11 Promedio de hijos tenidos por las mujeres por grupos de edad, según nivel de educación, área y región de residencia. ENDES 1986.
- 12 Indicadores de fecundidad según departamentos 1981, 1987 y 1988.
- 13 Población analfabeta de 5 años y más por sexo y áreas urbana y rural 1972, 1981.
- 14 Edad mediana a la primera unión de las mujeres de 25 a 49 años, por grupos de edad actual, según nivel de educación, área y región de residencia. ENDES 1986.
- 15 Porcentaje de mujeres de 15 a 49 años actualmente unidas que conoce por lo menos un método anticonceptivo moderno, según número de hijos actualmente vivos, por nivel de

educación, área y región de residencia.

- 16 Distribución de las usuarias de anticonceptivos según método.
ENDES 1986.
- 17 Porcentaje de mujeres actualmente unidas y expuestas al riesgo de embarazo que no usan anticonceptivos, según dos grandes grupos de edad por nivel de educación, área y región de residencia. ENDES 1986.
- 18 Distribución porcentual del total de las entrevistadas según hayan escuchado o no mensajes sobre planificación familiar por radio o televisión, según área, región de residencia y nivel de educación. ENDES 1986.
- 19 Distribución porcentual de mujeres actualmente unidas y expuestas que no usan anticonceptivos según intenciones reproductivas, por nivel de educación, área y región de residencia. ENDES .1986.
- 20 Promedio del número ideal de hijos del total de mujeres de 15 a 49 años según grupos de edad por nivel de educación, área de residencia. ENDES,1986.
- 21 Tasas globales de fecundidad deseada, no deseada y total para los tres años anteriores a la encuesta, según nivel de educación área y región de residencia. ENDES,1986.

Introducción

El presente estudio analiza el comportamiento reproductivo en la zona andina del Perú poniendo un énfasis en el rol particular que juega la mujer dentro de este. Las altas tasas de fecundidad que presenta esta zona contrastan con la zona costera peruana.

Existen muchos factores que explican las altas tasas de fecundidad como por ejemplo la mortalidad, la urbanización, la modernización, nivel educacional, la salud, el estado nutricional, la participación de la mujer en la actividad económica etc. Estos factores concatenados e interrelacionados pueden explicar o determinar el comportamiento reproductivo en un contexto dado el mundo moderno.

En la sierra¹ peruana, donde la tradición cultural y organizativa difiere del "mundo moderno", los factores arriba mencionados no explican en su totalidad la fecundidad. Es por ello que si deseamos que se reduzca la tasa de fecundidad en esta zona se hace necesario conocer aquellos factores facilitantes, dentro del mundo andino y respetando su cultura y su organización, para reducir las tasas de fecundidad en armonía con el medio ambiente donde se desenvuelven estas comunidades.

El énfasis de este estudio se centra en el exámen del comportamiento reproductivo de la mujer relacionándola con la participación de ésta en la economía campesina y su rol dentro de la unidad doméstica. Las proposiciones teóricas nos permiten definir con mayor precisión los objetivos básicos que pretendemos satisfacer con el presente estudio. En la primera parte de este trabajo se explican algunos aspectos generales y la metodología a

¹ Sierra este término es usado comunmente en Perú para identificar a los habitantes de las zonas andinas Altiplanicas.

seguir. Luego pasamos revista a algunas corrientes teóricas que tratan de explicar la fecundidad y el cambio que ha experimentado esta en diferentes sociedades del mundo. Así como también expongo diferentes puntos de vista sobre la participación de la mujer en la agricultura.

El comportamiento reproductivo en el Perú en general y de la fecundidad en particular, centrado en la sierra peruana debe darnos una idea de cual es la situación diferenciada por zona, en el país. También se paso revista a aquellas variables que, analizadas en los estudios existentes, tendrán una influencia en las tasas de fecundidad.

Para terminar, y antes de las conclusiones analizamos la participación de la mujer en la actividad económica.

Su actividad es significativa lo que nos lleva a concluir de que si queremos elaborar políticas de población dirigidas a esta zona, es necesario conocer a fondo el mundo andino y analizar dentro de este contexto la posición de la mujer en particular.

Al revisar todos los estudios relacionados tanto con la dimensión demográfica así como social y económica en los Andes peruanos hemos podido constatar la carencia de investigaciones que analizan el comportamiento reproductivo dentro del contexto andino revalorando el papel que la mujer juega en esta sociedad.

La preocupación por la integración de la mujer en el desarrollo es uno de los tópicos más sentidos por muchos científicos sociales. El conocimiento de su situación es indispensable para una propuesta de desarrollo integral y equitativo.

Por último, quisiera expresar mis agradecimientos a los profesores Lorenzo Agar, José Miguel Guzman, y Jorge Balzo por las indicaciones la misión y el apoyo que tuvieron en la elaboración de este trabajo.

1. Aspectos Generales y metodología

En Perú como en todos los países latinoamericanos, las tasas de fecundidad han descendido notablemente en las últimas tres décadas. Sin embargo, este descenso no se dá homogéneamente en todo el país. En la sierra peruana las tasas de fecundidad son mucho más altas, que en las zonas urbanas de la costa, por ejemplo, la tasa global de fecundidad en Lima-Callao en 1986 era de 3.1, mientras que la tasa global de fecundidad en Cajamarca, Apurímac y Huancavelica (departamentos serranos), superaría los 6 hijos por mujer en edad reproductiva.

Está diferencia es explicada en la literatura existente por un conjunto de indicadores interrelacionados entre sí como son salud, educación, empleo, así como la influencia de variables intermedias que repercutirían en los niveles de fecundidad de la población. No cabe duda que estas explicaciones son en parte válidas. Sin embargo, en las zonas rurales y especialmente en el mundo andino, estos indicadores en su conjunto no nos explican totalmente el comportamiento reproductivo de la población.

La mujer campesina de los Andes, participa activamente en la economía, sus formas de organización están bien desarrolladas y una inmensa mayoría de las mujeres plantea su deseo de no tener más hijos². A pesar de esto, la zona presenta las más altas tasas de fecundidad del país.

Por ello, se hace necesario un estudio que profundice las características específicas del mundo andino poniendo un énfasis del rol que cumple la mujer dentro de este. Las variables demográficas y en particular la fecundidad de la mujer campesina,

² Encuesta Demográfica y de la salud familiar ENDES, 1986.

deben de ser analizadas desde una perspectiva más global y relacionada con los factores económicos, sociales, y culturales que se dan en la región.

El objetivo general de la investigación será indagar el comportamiento de la fecundidad en la sierra peruana con el rol particular que juega la mujer campesina en el mundo andino. En la sierra peruana existe una realidad totalmente distinta de la ciudad: en el campo, en las aldeas, pueblos, y ciudades serranas, la actividad económica por ejemplo, se organiza en gran parte en base al trabajo de las mujeres. Para entender y analizar este fenómeno debemos colocarnos en una perspectiva metodológica que permita analizar el contexto socioeconómico local inserto en el contexto regional y por ende nacional.

En el presente estudio intentaré analizar el papel que juega la mujer campesina en el contexto andino relacionado con su comportamiento reproductivo. Este trabajo contendrá una elaboración de información, proveniente de fuentes ya existentes tanto empírica como teórica. Algunas de las interrogantes que surgen, a la luz de los antecedentes señalados, son las siguientes:

- 1.- ¿Cuál es el papel productivo y reproductivo de la mujer campesina?
- 2.- ¿Cuál es la participación de la mujer campesina en la organización social ?
- 3.- ¿Cuál es el papel de la mujer en la familia campesina caracterizada como unidad de consumo y producción ?
- 4.- ¿Qué diferencia el "mundo andino" del "mundo urbanizado" de la costa peruana?

Pero la pregunta central que guiará el presente estudio será, ¿Porqué la fecundidad es más alta que el promedio nacional, cuando la mujer campesina participa activamente en la vida económica y social de su comunidad ?

Para explicar la variable dependiente que es la fecundidad de la mujer campesina en la sierra peruana, se debe considerar el tipo de familia como variable independiente. El análisis de la familia, vista, en la economía campesina como unidad básica de producción y reproducción, debe estar enmarcada dentro de la estructura y del comportamiento reproductivo. En esta línea intentaré elaborar una tipología partiendo de tres elementos.

- 1) La división sexual del trabajo en el campo
- 2) la fecundidad,
- 3) La organización campesina tratando de establecer una relación causal entre la posición del jefe de familia dentro de la estructura de clase y la fecundidad.

Para el análisis del comportamiento reproductivo en la sierra peruana es necesario en primer lugar definir algunos conceptos que estimo relevante para un mejor entendimiento de mi estudio.

- **Fecundidad³**: La fecundidad humana, como proceso complejo responsable del mantenimiento biológico de la sociedad, constituye un aspecto esencial de los estudios demográficos. Dentro de los límites establecidos por los factores fisiológicos, los determinantes últimos de los niveles de fecundidad y de sus variaciones en las diferentes sociedades están dados por una multiplicidad de factores económicos, sociales y culturales.

- **La familia campesina⁴**: La familia campesina es considerada como la unidad básica multidimensional de la organización social. La

³ José M. Guzmán 1991, Transición de la fecundidad teorías y análisis. Mimeo. CELADE. Santiago de Chile.

⁴ Gianotten, Vera y Ton de Wit, 1983. Organización popular: El objetivo de la investigación participativa, en G. Huizer (ed.), The politics of Rural Development in Latin America. Boletín de Estudios Latinoamericanos, y del Caribe nº35 CEDLA. Amsterdam.

familia provee la fuerza de trabajo (trabajo familiar); ya que la familia es a la vez la unidad de producción, no existe una diferenciación del trabajo que no sea por sexo y edad.

- **La economía campesina⁵**: Este término es utilizado por muchos autores para describir el funcionamiento individual de la unidad doméstica. Otros en cambio se refieren a la economía global de toda la sociedad. Como la intención es tratar de describir algunos aspectos del papel de la mujer tanto dentro como fuera de la unidad doméstica, en adelante me referiré al enfoque que trata a la unidad doméstica campesina cuyo objetivo es la subsistencia continuada.

- **La reproducción⁶** : Tiene tres usos diferentes del término reproducción, identificadas como:

- 1) La reproducción biológica.- se refiere a la capacidad de dar a luz.
- 2) La reproducción de la fuerza de trabajo.- sí bien subsume la reproducción biológica, incluye también el mantenimiento diario de la fuerza de trabajo y la distribución de agentes en posiciones internas al proceso de trabajo.
- 3) La reproducción social .- se refiere a la perpetuación y recreación de las relaciones de producciones fundamentales en la sociedad considerada como un todo.

⁵ Véase por ejemplo a J.M. Caballero 1981, Economía Agraria de la Sierra Peruana, Antes de la Reforma Agraria de 1969. IEP.Lima.

B. Kervyn. 1988, La economía campesina en el Perú : Teoría y políticas Centro de estudios rurales andinos. B. de las Casas. Cuzco.

⁶ Fiona Wilson, 1985 Forces of capitalism and resistance in the peruvian central sierra:1940-1948. Papers 1-72. Centre for development research. Copenhagen.

- **La división sexual del trabajo⁷**: la mujer ha sido socializada alrededor de supuestos y normas construídas en torno a su sexo, dentro de estas normas se hace una rígida división sexual del trabajo en la cual a la mujer se le asignan aquellas funciones que tienen que ver con el trabajo reproductivo y con el desenvolvimiento del hogar en general.

Por último, la información cuantitativa está basada en el último censo de la población 1982 y de la encuesta demográfica de fecundidad y de salud familiar ENDES 1986.

2. Lineamientos Teóricos

Existen varias corrientes explicativas que tratan de explicar la fecundidad y el cambio que ha experimentado ésta en diferentes sociedades del mundo. Desde el punto de vista funcionalista se argumenta que el proceso de industrialización y en particular el de modernización provoca una mejora en las condiciones de vida y de salud de la población, lo que lleva a una baja subsecuente de la mortalidad. El descenso de la mortalidad se traduce en presiones en las familias, ya que provoca a nivel familiar un número cada vez mayor de hijos sobrevivientes, lo que las lleva a reducir la fecundidad (F. Notestein, 1945).

Por otro lado existen otros enfoques que ponen énfasis en una diferenciación entre sociedades y dentro de estas. (Caldwell, 1978), distingue dos tipos de sociedades :

Una pre-transicional, donde la fecundidad es alta y estable y otra, postransicional, donde la racionalidad económica dictaría el comportamiento de la fecundidad.

⁷ C. Deere, y León M. 1981, Peasant Production, proletarianization, and the sexual division of labor in the Andes. nº 7 (2), 308-60. Signs. Winter.

Para el caso particular de mi investigación quisiera desarrollar más ampliamente lo que plantea este autor, ya que es uno de los pocos, para mi investigación relevante, que hace una división entre sociedades y que se complementa en parte con aquel análisis económico sobre los modos de producción. La comunidad rural de la sierra peruana presenta por un lado una alta fecundidad, mientras que su economía es caracterizada por el modo de producción familiar.

Caldwell sostiene que los modos de producción familiar están caracterizados por relaciones de producción determinados por los más poderosos o por los más aventajados materialmente en la toma de decisiones. La alta fecundidad es ventajosa a la familia campesina como un todo y a sus más " poderosos" miembros. En la medida en que las relaciones internas del modo de producción familiar permanezcan intactas la fecundidad marital no estará restringida por los propósitos de limitar el tamaño de la familia. (1978).

En general los modos de producción no cambian rápidamente de uno a otro, pero pueden existir en paralelo por largos períodos, y la familia puede participar en más de un modo de producción.

Caldwell pone gran énfasis en los cambios de valores y actitudes al interior de la familia. Así, para explicar el trabajo femenino el autor plantea que hay un continuo degradamiento que tergiversa su significación. El degradamiento sirve para mantener a la mujer sumisa, aún agradecida, cuando la mano de obra se vende en el mercado de trabajo. El salario femenino es más bajo que el masculino.

En la familia campesina las hijas son menos importantes que los hijos, ya que en las edades tempranas ellas se casan fuera con otra familia; las mujeres traídas de otras familias las han condicionado a hacer sumisas y en consecuencia la fuerza de trabajo femenina valiosa económicamente no es valorada en su plenitud precisamente

por estos valores y actitudes que adoptan los miembros de la familia al interior de esta.

Sin embargo esta teoría no pone mucha atención a los factores estructurales y al comportamiento reproductivo del modo de producción familiar. Así como tampoco se interioriza en la división por sexo de trabajo agrícola; análisis que nos permitirá tener una visión más clara de la reproducción familiar.

La participación agrícola de la mujer campesina ha sido consecuentemente subestimada por errores cuantitativos y cualitativos de los instrumentos empleados para medir ésta participación. Los últimos censos realizados en Perú muestran incluso un descenso de la participación activa de la mujer en la agricultura. Las fuentes de error en la medición se pueden resumir de la siguiente manera:

Errores en la categorización de la ocupación; errores en los criterios empleados para distinguir entre los participantes activos y inactivos, y errores debido a la medición (ver Carmen Diana Deere, 1977),

El papel activo que tiene la mujer en las actividades productivas es claramente visible en la sierra peruana, la mujer no solamente trabaja en las labores domesticas sino que cumple un papel importante en la agricultura, en el comercio, en la artesanía, en los empleos domésticos, etc.

El carácter discontinuo de estas actividades implica que las mujeres no tengan derecho social, y que no se consideren dentro de la PEA.

Sin embargo la participación agrícola es heterogenea y responde a las diferentes condiciones materiales de la producción. El campesino no está compuesto por una clase homogenea aunque las

características que lo definan pueda ser su congruencia cultural ó su acceso a la tierra. El acceso desigual a los medios de producción, especialmente a la tierra, determinan el rango de actividades en las que participan los hogares campesinos y su integración al mercado de trabajo (P. Campaña,1982).

Esther Boserup (1970), es una de las primeras investigadoras que realiza un análisis del trabajo de la mujer que está basado en datos de diferentes sociedades. Ella nos muestra las variedades de participación que tiene la mujer agrícola en distintos continentes. Boserup sugiere que por la heterogeneidad de la participación de la mujer en las actividades de la producción, el grado de participación no puede estar determinado por aspectos biológicos.

También esta misma autora nos muestra el proceso de cambio que ha ido sufriendo la división sexual del trabajo a raíz de la introducción de nuevas tecnologías y nuevos cultivos. En su libro "el papel de la mujer en el desarrollo económico", ella enfatiza que a pesar de la estereotipación de los roles sexuales y de las regularidades en la división sexual del trabajo; el trabajo de la mujer difiere de sociedad en sociedad. Basandose en los sistemas agrícolas africanos, ella demuestra que no siempre el hombre era quien proveía primeramente los alimentos. En muchas sociedades en Africa, el hombre preparaba la tierra para el cultivo pero era la mujer quien realmente cultivaba.

El método comparativo de Boserup permitió contrastar la situación en Africa, donde la mujer juega un importante papel en la producción agrícola, con la situación en Asia y America Latina donde el rol de la mujer es menos evidente. Ella explica esta diferencia, ligando aspectos de la división sexual del trabajo con la densidad poblacional, los sistemas de tenencia de la tierra y la tecnología utilizada.

Boserup también explica los efectos negativos del colonialismo y la penetración del capitalismo en las economías de subsistencia que ha afectado a la mujer. En algunos casos los administradores del derecho de la mujer a la tierra. Según Boserup estas reformas estaban conectadas con la visión Europea la cual el cultivo debería de ser el trabajo propio del hombre. Boserup acentúa la subestimación del trabajo de la mujer, particularmente en las esferas de agricultura de subsistencia y de trabajo doméstico.

Otras investigaciones han demostrado también que el trabajo productivo de la mujer ha sido afectado por los cambios en las relaciones de producción y que este trabajo productivo varía de acuerdo a la posición de clase de la mujer (H. Moore,1988:440).

Kate Young (1982), por otro lado, sugiere que una amplia combinación de factores, tanto ideológicos como materiales, moldean la división sexual del trabajo en el transcurso de los cambios económicos. Sin embargo sería ilusorio concluir de que mientras más participación tenga la mujer en la esfera de la producción su posición social sería mejor que en aquellas sociedades donde la mujer se dedica solamente a las tareas domésticas.

Es por esto que nos parece correcto lo que Fiona Wilson (1984) plantea, que para un mejor entendimiento de la posición de la mujer en una sociedad, hay que ver la vida de la mujer restringida por relaciones de desigualdad que tiene una naturaleza multidimensional (F.Wilson,1984:22).

3. Comportamiento Reproductivo en el Perú

En este capítulo revisaremos someramente, al comportamiento reproductivo de la población peruana. Al mismo tiempo intentaré relacionarlo con las variables socio-económicas. Las investigaciones sociales relacionan la fecundidad generalmente con

algunos indicadores como son, nivel de ingreso, nivel educativo, participación laboral; en suma con las condiciones de vida en que se desenvuelven cada uno de los grupos sociales.

Otra perspectiva, que pretendo profundizar en este estudio, es la situación específica de la mujer campesina relacionada con el comportamiento reproductivo de las familias de la sierra peruana. Las altas tasas de fecundidad por la que se caracteriza esta zona andina no podríamos explicarlas a través del análisis tradicional utilizado para zonas urbanas y con características sociales, económicas y culturales diferentes.

El hecho de que el comportamiento reproductivo sea un fenómeno social y no biológico nos obliga a analizar desde otra perspectiva, el comportamiento reproductivo de la población andina de Perú.

La heterogeneidad geográfica y cultural tan marcada que presenta el país hacen necesario, en primer lugar hacer un análisis somero de la evolución demográfica peruana a fin de tener una idea global de la situación demográfica en que el país se encuentra. En segundo lugar, se analizará la fecundidad en el contexto peruano y la influencia que algunas variables han tenido sobre esta.

4. Evolución demográfica del Perú 1972-1981

El Perú se divide en tres regiones geográficas que son : costa, sierra y selva. En la costa se ubica Lima, la capital de la república, y están ubicadas la mayoría de los centros industriales, así como la mayor parte de la producción agrícola (caña de azúcar, algodón, etc). En esta región se encuentran los principales centros económicos, políticos y culturales del Perú. La sierra, es una región preponderadamente rural. La selva es la menos poblada del Perú .

Según estimaciones del Instituto Nacional de Estadística (INE) la población del Perú en 1990 es de 21,550,320.

El crecimiento de la población total del Perú es el resultado del descenso acelerado de la mortalidad frente a la caída relativamente lenta de la natalidad, fenómeno que se observa en las dos últimas décadas.

El cuadro nº3 nos muestra que entre 1961 y 1972 se aceleró el crecimiento poblacional alcanzando una tasa del 2.9% anual, mientras que en el período intercensal 1972-1981 desciende esta tasa a 2.5% anual. No obstante, esta tasa de crecimiento sigue siendo muy elevada, siendo superior al promedio de América Latina 2.3% por debajo de Bolivia que es de 2.7%

En cuanto al comportamiento de la fecundidad se observa que la Tasa Global de Fecundidad en 1940, el promedio de hijos nacidos vivos por mujer era de 6; dicha tasa se elevó ligeramente, a 6.38 en 1961. En la década de 1970 el promedio de hijos por mujer empieza a descender llegando a 5.2 en 1981.

Sin embargo, el descenso ocurrido en la natalidad no ha sido lo suficientemente rápido, haciendo que el Perú se ubique entre los países de más alta fecundidad (ver cuadro nº6).

Es importante también hacer referencia a la división del territorio nacional en la área urbana y rural debido a las desigualdades en los niveles de vida y de tipo económico, cultural y social que cada una ofrece a su población, lo cual va a estar condicionando el comportamiento reproductivo de estas áreas.

En este sentido no está demás mencionar que la población urbana tiene mayor acceso que la rural a los servicios de educación y salud, tiene mejores condiciones de vivienda y nutrición en general cuenta con más servicios básicos y con canales de información. En suma las condiciones de vida son mejores en el área urbana que en

el área rural. Lo que se ha podido observar en Perú en las últimas décadas es una creciente urbanización, tal como lo muestra el cuadro nº4 pero siendo más intenso este proceso en los departamentos de la costa.

En 1985 la población peruana habitaba ya mayoritariamente (67%) en las zonas urbanas (ver cuadro nº5).

4.1. Comportamiento de la fecundidad

Al relacionar los distintos sectores socio-económicos con la fecundidad, podremos apreciar que está varía más o menos de acuerdo a la diferenciación socio-económica de la población. Diversos aspectos, (fisiológicos y ambientales), estarían determinando este comportamiento.

A su vez variables intermedias como la modernización y la urbanización estarían influyendo también en estos niveles de fecundidad diferenciada.

El cuadro nº6 presenta la fecundidad medida a través de la tasa bruta de reproducción o de la tasa global de fecundidad. Esta mantiene un nivel relativamente elevado y se aprecia una pequeña disminución a partir de la década del 60; pero estos indicadores por tratarse de promedios nacionales ocultan la heterogeneidad de la fecundidad peruana.

La fecundidad observada estima un promedio de 4.1 hijos por mujer en el periodo 1984-1986. La fecundidad muestra niveles bajos al comienzo de la vida reproductiva y empieza a aumentar hasta lograr el máximo valor de (199 por mil) en el grupo de 25 a 29 años de edad a partir de la cual se da un descenso notorio, cabe señalar que las tasas de fecundidad a partir de los cuarenta años son menores que las que se observan en el primer grupo de edad.

El control se da después de que se haya alcanzado un determinado

número de hijos. Al observar la distribución porcentual de las tasas específicas por edad, se tiene que más del 80% de la fecundidad se concentra entre los 20 y 39 años de edad, con una edad media de procreación de alrededor de los 29 años. En la medida en que el descenso de la fecundidad se torne más intenso, aumentará la concentración de los nacimientos en las edades intermedias del período fértil (Cuadro nº7).

El comportamiento de la fecundidad a nivel nacional, no es uniforme en las distintas regiones y grupos de población, por el contrario se presentan diferencias producto de la heterogeneidad social, cultural, y económica.

En el cuadro nº8 se presentan tasas específicas de fecundidad según región de residencia, área urbana y rural y nivel educativo de la mujer. Las mujeres urbanas tienen algo más de 3 hijos al término de su vida reproductiva y las mujeres rurales tienen 6.3 hijos. Esto quiere decir de que las mujeres rurales mantienen sus patrones reproductivos en niveles altos.

En relación a la estructura por edades, no se da mucha diferencia entre las áreas urbanas y rurales, en el sentido de que ambas poblaciones el mayor aporte a la fecundidad se da entre los 25 y 29 años.

Si se comparara el aporte de cada grupo de edad, se observa una mayor concentración de la fecundidad en el área urbana, las mujeres tiene 20 y 29 años son responsables del 52% de la fecundidad total.

Mientras que en el área rural se encuentra una mayor dispersión, pues la contribución del mismo grupo de edad es de 42 %, mientras que las mujeres mayores de 30 años responden por más del 47% de la fecundidad rural.

Al analizar la variable región de residencia, encontramos que las

mujeres del área Metropolitana de Lima tienen un promedio de 2.5 hijos; las mujeres del resto de la costa (excluyendo Lima), tienen cerca de 4 hijos, y la de la sierra y selva 5.4 y 6.0 respectivamente.

Es así que el patrón observado a nivel nacional se mantiene en las áreas urbana y rural.

En el cuadro nº9 se presenta la tasa global de fecundidad de ENDES⁸, en donde se constata que la fecundidad en este período ha continuado el descenso iniciado a mediados de la década del 60. La fecundidad se ha reducido a 4.1 hijos por mujer.

Asimismo, los cambios en la fecundidad han evolucionado de manera diferenciada en los distintos sub-grupos de la población el aporte de la sierra y la selva 5.4 y 6 hijos por mujer es menor en términos relativos.

Resulta también de importancia comparar la paridez promedio de las mujeres actualmente unidas respecto al total de mujeres, tomando en cuenta los grupos de edad a fin de evaluar la nupcialidad al inicio del período reproductivo la diferencia que se observa es de 0.9 hijos por mujer. Está disminuye conforme transcurre la edad, pues aumenta la proporción de mujeres que ingresan a una unión conyugal.

El cuadro nº10 presenta las diferencias entre los niveles de fecundidad acumulada según área y región de residencia, cabe destacar que la mayor variación en la paridez media de las mujeres está determinada por el nivel educativo, lo cual hace mucho más evidente cuando se comparan todas las mujeres. Al ser analizadas estas se mantienen, las diferencias no son tan grandes la nupcialidad también tiene influencia por el nivel educativo.

El promedio de hijos por mujer en el área rural resulta proporcionalmente mayor cuando se analizan todas las mujeres, está

⁸ Encuesta Demográfica y de salud familiar. ENDES 1986.

diferencia disminuye en las uniones conyugales, pues los patrones de ingreso al matrimonio varían según el nivel de urbanización.

En el cuadro nº11 presenta el promedio de hijos por mujer y por grupos de edad. El total de la población varía según los grupos de edades, por efecto de las variables intermedias sobre la fecundidad (lactancia, la proporción de parejas, uso de anticonceptivos, prevalencia del aborto inducido frecuencia coital, entre otros).

Es así que al hacer una comparación según las dos categorías de nivel de urbanización se encuentra que en las áreas urbanas y rurales se da una disminución por la edad debido a las edades tempranas de unión conyugal que se dan en el área rural.

La ENDES encuentra que la reducción de la fecundidad no se ha dado en la misma magnitud en todo el país.

Es así que la tasa global de fecundidad en la sierra y selva del país es más del doble de la que se observa en el área metropolitana de Lima. El alcanzar el nivel secundario de instrucción, la postergación de las uniones conyugales y el aumento de la práctica anticonceptiva explicaría el descenso de la fecundidad en el área metropolitana. Así como la concentración de la fecundidad entre las edades de 20 y 34 años.

4.2. Fecundidad por áreas rural y urbana

El área rural presenta una fecundidad mayor que el área urbana (ver cuadro nº9), confirmandose así la tendencia de la mayoría de los países latinoamericanos. La Tasa Global de Fecundidad (promedio de hijos nacidos vivos por mujer al término de su vida fértil), es el área rural 6.3 .La diferencia con el área urbana es de 3.2 . Sin embargo, como ya hemos señalado, la fecundidad presenta una heterogeneidad tanto a nivel de la población rural como al interior de las ciudades.

El hecho de que la población rural sea mayor que la urbana, no significa que al interior de cada zona no se observe una heterogeneidad económica y social. Tampoco significa que todas las ciudades tengan un mismo nivel de fecundidad, al igual de lo que sucedería con las zonas rurales. Por lo tanto el hecho de que la fecundidad urbana sea menor que la rural no significa que sea un fenómeno general todo depende de la región.

4.3. Fecundidad por regiones naturales

Tomando las regiones naturales de la costa, sierra y selva en que está dividido el territorio nacional se aprecian las siguientes diferencias: en la costa se encuentran los principales centros económicos, políticos y culturales del Perú y es la región de mayor desarrollo económico y social, presentando la población mejores condiciones de vida que las otras regiones. El cuadro nº12 nos muestra que la sierra y la selva son las regiones que ostentan los más altos niveles de fecundidad. La mayor diferencia rural-urbana la encontramos en la sierra, y nos permite afirmar que el meollo del problema demográfico se localiza en la sierra rural.

4.4. Fecundidad y nivel educativo

Los efectos del crecimiento del sistema de educación, en las últimas décadas a tenido múltiples efectos. Podría mencionar algunos, como la expansión del castellano, la disminución del analfabetismo, aumento de expectativas y cambios en los patrones de socialización política de la juventud etc.

La educación tiene efectos también en los aspectos demográficos. Las mujeres más educadas tendrían menos hijos, al parecer por un

ingreso más tarde al matrimonio y por una mayor disposición y efectividad en el control de la natalidad, la mortalidad infantil guarda una estrecha e inversa asociación con el nivel educativo de la mujer. La educación se ha convertido en una parte importante de nuestro ciclo vital. Es cada vez más un recurso necesario para ingresar a la vida ciudadana, y se dan cambios en las pautas culturales, provocadas por la educación todo esto en articulación con las formas de organización productiva de la región.

A pesar de los avances el analfabetismo en el Perú sigue siendo un problema que afecta principalmente a la población rural y femenina. las mujeres en el área rural llegan a 1,263,500 y representan cerca del 60% del total de analfabetos de ese sector. En la zona urbana el analfabetismo en las mujeres es menor 679.800 (ver cuadro nº13).

A nivel nacional, las tasas de fecundidad observadas (TGF) estarían estrechamente relacionadas con los niveles educativos alcanzados por las mujeres, encontrándose que las sin instrucción tienen 6.6 hijos y con secundaria y más, con 2.9 hijos (Ver cuadro nº10).

Entre las mujeres sin instrucción y con primaria completa la diferencia en la fecundidad no es muy considerable, 1.2 hijos, notándose recién que en las mujeres con primaria completa se opera cierta influencia de la educación en la disminución de la fecundidad puesto que estas alcanzan en promedio, a 4.3 hijos; es decir, 2.3 hijos menos que las de sin instrucción y con las más educadas se acentúa la diferencia, ya que las mujeres con secundaria o más tienen 3.7 hijos menos que las de sin instrucción.

5. Influencia de las variables intermedias, en la fecundidad, según niveles educativos

5.1. Nupcialidad

La influencia de la nupcialidad en los niveles de fecundidad la podemos analizar teniendo en cuenta las edades medianas y las diferencias en la edad a la primera unión de las mujeres de 25 y más años, por área región natural de residencia y nivel de educación. Resumiendo, lo que nos interesa saber es la edad en la cual la mitad de las mujeres de cada grupo ingresa a la unión conyugal .

La edad mediana de ingreso a la vida conyugal está, a nivel nacional, alrededor de los 21 años. Las diferencias las encontramos nuevamente a nivel regional y local. Es así como en las mujeres del área urbana el ingreso ocurre a los 21 años, mientras que en el área rural esta ocurre a los 19 años.

La edad de ingreso a la primera unión influye en la fecundidad porque se reduce ó amplía el período de exposición a quedar embarazadas las mujeres en edad fértil.

La educación, mientras más avanzada sea está más tardía se dará la primera unión, evidenciando así el rol que juega la educación en la determinación del nivel de fecundidad y por ende en el comportamiento reproductivo de la población (ver cuadro nº14).

5.2. Anticoncepción

El efecto de la anticoncepción sobre la fecundidad está claramente diferenciado por los niveles educativos de las mujeres. El cuadro nº15 muestra que el conocimiento de los métodos modernos entre las mujeres actualmente unidas aumentan rápidamente con el primer hijo

(80%-90%) y luego empieza a descender hasta llegar al 78% entre las mujeres que tienen 6 y más hijos.

La educación de las mujeres y el lugar de residencia inciden en el conocimiento de los métodos modernos de anticoncepción.

En el cuadro nº16 se puede apreciar cómo los métodos tradicionales (ritmo, retiro y otros), dan cuenta de no menos del 40% al 79% de la prevalencia total en las distintas regiones consideradas obviamente, cuanto menor es la prevalencia total, mayor el peso de los métodos tradicionales.

Estos datos permiten plantear que la fecundidad en el Perú tiene todavía un amplio margen de descenso en la medida en que vayan aumentando no sólo la prevalencia total sino sobre todo la prevalencia de métodos eficaces. El descenso de la fecundidad hubiera sido mucho mayor si las intenciones reproductivas de las mujeres se hubieran, cumplido en respuesta a la compleja interacción de las fuerzas modernizadoras en lo cultural y la crisis económica. Ello no ha ocurrido por la alta proporción de usuarias de métodos tradicionales (ritmo, retiro etc.).

El cuadro nº17 presenta porcentaje de mujeres unidas y expuestas que no usa anticonceptivos según nivel de educación, área y región de residencia. Las proporciones más altas se dan en las mujeres que no tienen instrucción (64%), las que residen en la sierra (45%) y en la selva (44%). Esta es una característica que hasta ahora identifica a los grupos más necesitados de orientación y atención vinculados a los servicios de planificación familia.

La difusión de la información acerca de la planificación familiar se canaliza en gran medida a través de los medios masivos de comunicación siendo éste un factor que privilegia a la población urbana y a la rural.

El cuadro nº18 muestra una distribución de las entrevistadas según hayan escuchado mensajes sobre planificación familiar por radio o televisión. Las menos expuestas a la recepción de estos mensajes residen en el área rural o tienen menores niveles de educación.

El método anticonceptivo tiene en particular importancia en aquellos lugares donde el conocimiento comparativo es menor en el área rural, la sierra y la selva.

El ritmo continúa entre los métodos usados en mayor proporción, seguido aún a gran distancia por la pildora.

5.3. Intenciones reproductivas

La encuesta ENDES revela que la preferencia reproductiva de la mujer que ha tenido hijos o están embarazadas no desean tener más hijos en un porcentaje de 64% , por otro lado, aquellas que no tenían ningún hijo vivo ni estaban embarazadas deseaba tener hijos en un 84% .

En el cuadro nº19 se aprecia la distribución porcentual de las mujeres de acuerdo a sus preferencias reproductivas; el 60% de ellas no desea tener hijos en el futuro y 12% prefiere esperar por lo menos dos años antes de tener uno en el futuro. El 22% de mujeres desea tener un hijo pronto (antes de los dos años); por esta razón no usan métodos anticonceptivos. Esta tendencia se mantiene al considerar el área y región de residencia no obstante que la proporción de las que no desean tener hijos en el futuro es más alta entre las mujeres del área rural (65%), la sierra (64%) y la selva (60%).

En el cuadro nº20 se está considerando el área de residencia; el número ideal promedio de hijos de las mujeres residentes en el área rural de 3 hijos es mayor que el promedio al área urbana (2.5).

También se encuentra cierta diferencia por el nivel educativo,

observandose un mayor número promedio cuanto menor es el nivel de educación. Pero las diferencias entre áreas y niveles educativas se reducen cuando se desagrega el promedio ideal de hijos, desagregado por grupos de edad, seguirá una tendencia ascendente cuanto mayor es la edad, puesto que las mujeres con mayor paridez pertenecen a las cohortes de edades mayores, el promedio varía de 2.3 hijos entre las de 45 a 49 años.

Una visión completa de las preferencias reproductivas se logrará descomponiendo la fecundidad deseada y no deseada. La tasa de fecundidad deseada expresa el nivel de fecundidad que teóricamente resultaría si fueran evitados todos los nacimientos no deseados. La tasa de fecundidad no deseada representa la medida en la cual podría reducirse la fecundidad real, sin modificar el patrón vigente de preferencias reproductivas, si es que sigue la demanda potencial de servicios de planificación familiar se convertiría en una demanda efectiva la cual podría ser satisfecha plenamente con métodos seguros.

En el cuadro nº21 se presentan las tasas globales de fecundidad deseada, no deseada residencia y nivel de educación.

Al comparar la fecundidad deseada con la fecundidad real, se observa que ambas siguen la misma tendencia, esto es que el nivel de fecundidad deseada y no deseada es menor cuanto más urbanizada se encuentra el área de residencia en el área urbano y el nivel educativo, las mayores diferencias entre las tasas de fecundidad deseada y la real, se observan ante los grupos menos favorecidos; esto es en las mujeres con menos instrucción en la sierra y selva quienes se caracterizan por tener una fecundidad bastante elevada.

Con respecto al deseo de tener hijos en el futuro entre las mujeres actualmente unidas, las más inclinadas a tener uno (67%) son las que no tienen aún hijos; luego la proporción de mujeres que desean tener hijos en el futuro disminuye conforme aumenta la paridez. Las mujeres que tienen dos hijos vivos (incluyendo el embarazo

actual), no desean otro hijo.

El tiempo que prefieran esperar las mujeres para tener otro hijo, es 29 meses y las que tienen 2 hijos, prefieren esperar 38 meses en promedio las mujeres que están actualmente unidas y expuestas al riesgo de embarazo y que no están usando anticonceptivos se mostró que en 60 % de ellas no desea tener más hijos.

Al hacer una comparación de las intenciones reproductivas con los nacimientos ocurridos durante los 5 años anteriores a la encuesta, se observa que algo más de las dos terceras partes no estaban usando métodos anticonceptivos.

La proporción de nacimientos no deseados se incrementa a 54% en el grupo de mujeres con 4 y más hijos; así se confirma la tendencia ascendente de la proporción de embarazos no deseados cuanto mayor es la paridez. Al hacer una comparación de la fecundidad deseada y la real para los tres años anteriores a la encuesta, sí se previnieran los embarazos no deseados, la tasa de fecundidad del país se reduciría en un 36%.

6. Participación de la mujer en la actividad económica y su comportamiento reproductivo

Al analizar o estudiar la posición de la mujer en los Andes nos lleva en una primera instancia a hacer presuposiciones que no tienen nada de particular con el mundo andino sino más bien viene a ser una situación en la cual la mujer se encuentra en todas las sociedades actuales. En una primera aproximación percibimos el mundo de la mujer como oculto y relegado. En las tareas productivas su rol tendría un papel puramente secundario mientras que dentro de la organización formal de su comunidad o caserío su participación no es significativa ni valorada. Estas presuposiciones han sido felizmente en parte rebatidas por recientes estudios empíricos

sobre la mujer campesina de los Andes.

El censo peruano de 1972 indicaba que el 2.6% de las mujeres rurales del departamento de Cajamarca eran económicamente activas en la agricultura y en la encuesta de hogares realizado en el mismo lugar arrojaba un total del 16%. La encuesta de la OIT por otro lado dan un porcentaje de un 21.7% para todo el país de la actividad femenina en el campo.⁹

Estas cifras tienden a subestimar la actividad económica en la agricultura debido a los arraigados valores patriarcales por lo que, tanto los hombres como las mujeres se encuentran reacios a notificar la participación activa de la mujer en trabajos agrícolas en el campo. Diversas encuestas han revelado que, al preguntar las tareas concretas que realizan, un 86%¹⁰ de todos los hogares participaban mujeres en el trabajo agrícola. Las mujeres andinas participaban activamente en toda la cadena que va desde la producción agrícola hasta la comercialización de sus productos.

En la sierra peruana la organización social predominante es la comunidad campesina dentro de las cuales predominan familias extensas y complejas. La jefatura de hogar es ejercida de facto por las mujeres dado el alto grado de ausentismo, diario, semanal y las migraciones estacionales de los hombres a la costa, por razones de trabajo. En los casos de maridos ausentes la mujer representa a la familia ante la comunidad en todas las actividades de esta. La familia andina moviliza a todos sus miembros organizando los recursos productivos del predio y la fuerza laboral del grupo.

⁹ La encuesta de la OIT (Organización Internacional del Trabajo), de 1977, el sector agrícola abarca agricultura, forestación, caza y pesca.

¹⁰ Naciones Unidas, Conferencia Mundial para el Examen y la Evaluación de los logros del Decenio de las Naciones Unidas para la mujer : Igualdad, Desarrollo, y Paz. Naciones Unidas, 1984, Nairobi.

Es así como las actividades de la mujer se dan en múltiples situaciones. En el trabajo doméstico, las actividades no incluyen solamente la preparación diaria de comidas, el cuidado de niños y enfermos, la crianza y la socialización primaria, el mantenimiento y la confección de ropas y las tareas de limpieza; el concepto abarca además otros trabajos que por hacerse en el ámbito del hogar, se consideran también "labores de la casa". Entre ellos se encuentra cuidar ganado menor, ir a buscar agua de bebida y leña como combustible, preparar y mantener una huerta, limpiar semillas y granos, trenzar tejidos y hacer artesanías (Aranda, 1982).

En el trabajo productivo también la mujer participa activamente, el hecho, de que la producción sea una actividad comunitaria las mujeres participan desde el comienzo, hasta el fin del proceso de producción.

La tradición cultural andina se pone de manifiesto en la minga¹¹ organización para el trabajo donde participa toda la familia. Las mujeres acuden al campo con sus hijos dividiéndose el trabajo de la siguiente manera.

En la preparación de la tierra y la siembra cada sexo efectúa labores separadas la comercialización de los productos andinos es una importante fuente de ingresos diarios para la familia. La mujer realiza mayoritariamente esta actividad como vendedoras ambulantes de huevos, aves, comidas preparadas por ellas mismas o artesanía de su propia confección.

Así las mujeres llevan a cabo tareas de producción agrícola, agropecuaria y artesanal cuyos productos son principalmente valores de uso. El trabajo reproductivo diario y social recae más sobre la

¹¹ Es un mecanismo de reciprocidad que se practica regularmente para conseguir fuerza de trabajo, herramientas, servicios, alimentos. etc. Se ejecuta fundamentalmente para realizar trabajos en un periodo corto de tiempo.

mujer que sobre el hombre debido a que se hace una extensión tácita del papel reproductivo biológico de la mujer el papel reproductivo social. (Noordam y Arriaga 1982).

La división sexual del trabajo que se da en los Andes con respecto a las actividades productivas no está determinada solamente por los términos naturales o biológicos, sino también, las condiciones materiales de producción juegan un rol importante. Magdalena León y Carmen Diana Deere (1986), explican que es importante tomar en cuenta las condiciones materiales de la producción para analizar la división sexual del trabajo en las actividades productivas, tomando en cuenta el proceso de desarrollo capitalista en la agricultura.

Estas autoras plantean que la producción agrícola es vista tradicionalmente como trabajo de campo, excluyendo de esta manera numerosas tareas que están relacionadas con la producción agrícola y ganadera. Por lo tanto un análisis correcto de la división sexual del trabajo en la producción agrícola debe tomar en cuenta los siguientes aspectos:

- 1.- La producción de los medios de producción (por ejemplo, el fabricar y reparar las herramientas, mejorar la infraestructura de la tierra, recolectar los insumos para los fertilizantes, etc).
- 2.- La prestación de servicios personales asociados con el trabajo de campo (por ejemplo, cocinar para los trabajadores).
- 3.- La transformación o procesamiento de los productos agrícolas.
- 4.- El transporte, el almacenamiento y la comercialización de la cosecha.
- 5.- La organización del trabajo agrícola y la toma de decisiones (por ejemplo, la mano de obra y los animales de tiro). En las actividades de la producción animal se encuentran la alimentación, el pastoreo, la recolección de huevos etc.), la transformación de los productos animales (hilado, curtiembre) y la comercialización de estos.

Los hombres siempre llevan la yunta de bueyes, arando la tierra; mientras las mujeres los siguen y van desyerbando la tierra. Durante la siembra los hombres manejan la yunta para hacer los surcos en tanto que las mujeres siembran las semillas. En la cosecha del maíz las mujeres por lo general recogen las mazorcas mientras que los hombres las siguen tumbando las matas de maíz con un machete.

Durante la cosecha de cereales, los hombres manejan la hoz cortando los tallos de la cebada y las mujeres recogen el cultivo. Sin embargo, solamente los hombres cargan los burros y transportan el producto al lugar de la trilla. En la operación de trilla, los hombres manejan los caballos y trillan, en tanto que las mujeres y los niños barren el cereal trillado.

Las diferencias entre los distintos grados de participación de la mujer en las actividades productivas son en parte explicadas por la diferenciación social del campesinado dentro de una región. En Cajamarca por ejemplo, el 13% de los hogares se pueden considerar sin tierra, por lo tanto sus componentes están obligados a vender su fuerza de trabajo por un salario. También el proceso de desarrollo desigual entre las regiones es un factor clave que explica las diferencias de la división sexual del trabajo en las actividades productivas.

El desarrollo de las empresas lecheras en la sierra norte peruana ha absorbido alguna mano de obra campesina y en la cual tanto hombres como mujeres son trabajadores permanentes de estas empresas. Pero en general, existen importantes diferencias por sexo. La mayoría de las mujeres se emplean en trabajos no-agrícolas mientras que los hombres la ocupación más importante se encuentra en el sector agrícola.

León y Deere (1986), han obtenido importante información sobre

como cambia la división sexual del trabajo en el campo a raíz del desarrollo capitalista. El capital interviene en la agricultura de las sociedades periféricas y transforma la estructura agraria y la sociedad rural en una dirección determinada. Basándose en sus hallazgos empíricos sobre el trabajo femenino en Cajamarca, las autoras han hecho posible valorar en toda la dimensión la contribución de la mujer a la producción agraria en su calidad de mano de obra familiar así como también su creciente participación en el empleo asalariado en la agricultura y agroindustria. Pero la conclusión más importante a que se llegan es que "con la expansión capitalista en la periferia la mujer ha intensificado su participación económica en los modos de producción no capitalista".

El sistema de hacienda andino, antes de 1940, otorgaba el derecho al terrateniente de apropiarse de una cantidad ilimitada del trabajo de las mujeres y niños. Mientras que el jefe del hogar, el hombre, asumía obligaciones contractuales en nombre de la familia, el trabajo de la mujer y los niños no tenía reconocimiento. Puesto que la mujer tenía que laborar directamente bajo las órdenes del patrón durante un período de tiempo, ella al igual que el varón, participaba en dos conjuntos de relaciones laborales; uno en la hacienda y otro bajo el control familiar en las parcelas asignadas para su subsistencia.

Los cambios ocurridos en el trabajo de la mujer después que la hacienda se convirtió en una explotación lechera intensiva en capital, primero como propiedad privada y luego como cooperativa, a partir de la reforma agraria de 1969, fueron radicales. Esta modernización llevó a que los propietarios realizaran una reestructuración de la fuerza de trabajo, para quedarse con un número menor de trabajadores calificados. La mujer entró en parte a suplantar a los trabajadores despedidos en aquellas tareas que eran vistas típicamente como "trabajo de mujeres", el ordeño por ejemplo.

Las relaciones de género juegan un papel central para determinar la cantidad de trabajo no remunerado adicional que asume la mujer. Estas relaciones están expresadas en instituciones sociales tales como el contrato conyugal, que estipula los deberes y los derechos de los esposos. Las relaciones de género, tanto en el hogar como en la sociedad, determinan en parte el grado de independencia que la esposa pueda mantener. Puede encontrarse entonces en mejor posición para negociar las condiciones en las cuales su trabajo estará disponible para el esposo o la familia. (Robert, en F. Wilson, op.cit. 270). Es por ello que debemos plantearnos la siguiente interrogante: hasta que punto el desarrollo económico es suficiente para explicar e interpretar la experiencia particular de las mujeres.

En lo que se refiere a la división sexual del trabajo León y Deere toman como indicador el trabajo asalariado para clasificar los diferentes niveles de capitalización en la agricultura. Otros autores examinan en cambio la división sexual del trabajo conjuntamente con otros aspectos estimados importantes dentro de las relaciones de género. Wilson (1984), por ejemplo, no plantea una conexión directa del desarrollo capitalista con un cambio en la división sexual del trabajo; sino que partió evaluando la intervención del capital en la agricultura para luego averiguar si ésta intervención constituye la explicación principal del cambio que se da en las relaciones de género.

O sí esta intervención es el resultado de procesos que sólo guardan una relación indirecta y secundaria con los avances de la producción agrícola. Los resultados obtenidos de ésta investigación muestran diferencias significativas con respecto a la participación económica y social de la mujer: Unidades familiares en la que predomina la producción de valores de uso; unidades familiares que dependen del mercado para la provisión de la mayoría de sus necesidades del vínculo monetario para su supervivencia.

Las comunidades campesinas con mayor diferenciación de clase son también aquellas donde los valores masculinos y las jerarquías de género tienden a reforzarse. En estas comunidades la mujer no participa en el trabajo de campo ni antes ni después de la expansión de la agricultura comercial; el cambio agrícola no estaba asociado con ninguna alteración en la división sexual del trabajo dentro de la comunidad. La producción de subsistencia de maíz en tierras marginales podía ser asumida por los hombres de la unidad familiar; el sorgo para la venta requería un mayor insumo laboral en algunas etapas, y generaba una demanda estacional de trabajadores asalariados.

Al existir un estrato de campesinos pobres dentro de la comunidad, el trabajo asalariado local se hallaba disponible, y en este caso prefería asumir este costo en dinero antes que introducir un cambio radical en los estereotipos de género que reglamentaban la participación de la mujer. (Fiona Wilson, ob.cit. pp 172).

A modo de conclusión, podemos decir que a pesar de los aportes logrados a través del análisis que hacen León y Deere con relación a las mujeres minifundistas de Cajamarca; tales análisis no pueden limitarse solamente a lo económico (la intervención capitalista en la agricultura), separando lo social (la experiencia de la mujer).

Una sociedad rural no sólo está influenciada por fuerzas económicas externas al sistema local sino que las características existentes en dicha sociedad influyen también significativamente en los procesos que extienden y profundizan las relaciones capitalistas.

7. Conclusiones

1. La alta fecundidad registrada en la zona andina del Perú, a primera vista parece no diferenciarse de otros países latinoamericanos donde el promedio de hijos en áreas rurales es

mayor que en las áreas urbanas. Algunos estudios han realizado los diferenciales de la fecundidad en el sector campesino. Estos han podido establecer que las mujeres campesinas tienen más hijos que otros sectores sociales por diversas razones. En el presente estudio se nombra el nivel de educación la participación económica de la mujer y los grados de urbanización.

Sin embargo, dada la compleja interrelación entre los determinantes de la fecundidad no es posible generalizar sobre todo cuando el área de estudio, la sociedad andina presenta características particulares, y específicas donde su organización comunal, los factores culturales e históricos y los factores geográficos introducen una especificidad evidente y hacen de la sierra peruana algo muy particular.

2. La sociedad andina, en la cual las mujeres determinan la formación de la familia e influyen su comportamiento reproductivo, juega un rol más importante que algunas características individuales como la educación en la fecundidad de las mujeres andinas. El efecto total de la educación sobre la reducción de la fecundidad probablemente no será muy alto sino se complementa con un desarrollo económico y social de las comunidades campesinas.

Por otro lado la participación de la mujer en la actividad económica pone de manifiesto que, por lo menos en las zonas andinas tampoco tiene un efecto en los patrones de fecundidad.

La mayor fecundidad en la zona andina podríamos atribuirle quizás en primer lugar a su cultura, su especificidad étnica a la estructura económica social de la comunidad pero también a la posición de la mujer al interior de la unidad familiar y a la estrategia de sobrevivencia familiar que define la división sexual del trabajo. Otra característica que podríamos enunciar sería el grado de desarrollo capitalista en la agricultura la presión

demográfica sobre la tierra. etc.

3. Frente a estos factores señalados junto a los otros que son tratados en el análisis de la fecundidad en este estudio se podría llegar a una explicación más acertada de la alta fecundidad de la sierra peruana.

Sin embargo, es necesario mejorar las diferencias de la información sobre las áreas rurales toda vez que esta proviene exclusivamente de los censos de población que se realizan cada 10 años. Dicha información se encuentra poca desagregada y con un sesgo netamente urbano. Las cifras censales no reflejan la realidad de la participación económica de la mujer campesina a la vez que se introduce errores en lo que es el trabajo familiar no remunerado y el trabajo asalariado y se confunde el trabajo doméstico con el trabajo productivo.

4. Para terminar quisiera dejar planteada la posibilidad de una investigación futura sobre la fecundidad en la sierra peruana partiendo desde una conceptualización del mundo andino más integral, poniendo énfasis en la realidad de la mujer, cargada de subvaloraciones o visiones parciales.

Para ello será necesario mejorar las estadísticas sobre la participación económica de la mujer debidamente complementada con los datos sobre participación social organización, demográficos y otros aspectos culturales que permitan un análisis adecuado con mayor profundidad de esta importante realidad.

El desarrollo de las zonas andinas y la implementación de políticas de población efectivas cobrará un nuevo dinamismo cuando se reconozca el verdadero aporte de la mujer y se aumenten las oportunidades para que estas desarrollen plenamente su capacidad.

Literatura

Anderson, Jeanine (1983), Congreso de Investigación acerca de la mujer en la Región Andina. Asociación Perú-Mujer. Lima Perú.

Aranda Ximena (1982), Participación de la mujer en la agricultura y la sociedad rural en áreas de pequeña propiedad. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. (FLACSO). Santiago de Chile.

Boserup, E. (1970), Womens role in economic development. Allen & Unwin . London.

Caldwell, J.C. (1978), " A theory of Fertility: From High Plateau to Destabilization" en Population and development Review 4(4): 553-578, New York, U.S.A.

Campaña, Pilar (1982), Mujer, trabajo y subordinación en la Sierra del Perú. en M. León II Las trabajadoras del agro. (eds) 143-61. ACEP. Bogotá.

Cepal (1990), Los grandes cambios y la crisis. Impacto sobre la mujer en America Latina y el caribe. Mimeo. Cepal. Santiago de Chile.

Consejo Nacional de Población (1983), Investigación y políticas de población. (CNP). Chincha. Perú.

Consejo Nacional de Población (1984), Perú: Hechos y Cifras Demográficas. (CNP). Lima.

Consejo Nacional de Población (1989), Perú: Hechos y Cifras Demográficas. (CNP). Lima.

Deere, Carmen Diana (1977), La división agricola del trabajo por sexo un estudio de la sierra norte del Perú Estudios de Población Volumen 2 n.9 ACEP. Bogotá.

Edholm, F; Harris Olivia; Young Kate, (1978),
 Conceptualizing women. Critique of Anthropology, vol 3 nº. 9/10 pp.
 101/30.

Fernández M. Blanca (1986), Mujer campesina. Cipca. Perú.

Ferrando, Delicia; Aramburú C. (1990), Transición de la Fecundidad
 en América Latina y el Caribe. mimeo. Instituto Andino De Estudios
 en Población (INANDEP).

Francke Marfil (1985), Mujeres en el Perú : Cuantas somos, donde
 vivimos, como estamos? Flora Tristan Centro de la Mujer Peruana.
 Lima.

González, G. (1980), Diferenciales socio-economicos de la
 fecundidad en America Latina: Análisis comparativo de Colombia,
 Costa Rica, Panamá, Paraguay y Perú, en base a la Encuesta Mundial
 de Fecundidad. mimeo, CEPAL/CELADE. Santiago.

----- (1980), Estrategia de desarrollo y transición
 demográfica. Los casos de Brazil, Costa Rica, Cuba y Chile. CELADE.
 Santiago.

Guadalupe, Segundo. (1988), Desarrollo Economico Social y
 Comportamiento Reproductivo en el Perú. Consejo Nacional de Ciencia
 y Tecnología (CONCYTEC). Lima.

Guzmán, José Miguel (1991), Transición de la Fecundidad Teorias y
 Analisis. Mimeo, CELADE. Santiago.

Henríquez A. Villanueva M.V. (1980), Nivel y diferenciales de
 fecundidad en una zona rural. Boletín de la Oficina Sanitaria
 Panamericana nº3. Washington.

- Lafosse, Sara Violeta (1983), Mujer y población, AMIDEP. Chíncha. Perú.
- León Magdalena, Deere Carmen Diana, (1986), La mujer y la política agraria en América Latina. ACEP. Bogotá.
- Kandiyoti, Denis (1986), La mujer en los sistemas de producción rural. Unesco. Barcelona.
- Ortíz, J y Alcántara, E. (1988), Contribución de las variables intermedia en los cambios de la fecundidad peruana en el periodo 1969-78, en Ortíz, J y Alcántara, E. Cambios en la fecundidad peruana. Centro de Investigación en población. Cuzco. Perú.
- Moore, H. (1988), Feminism and Anthropology Cambridge. Polity Press.
- Noordam, Johanna, Arriagada, Irma (1982), Las mujeres rurales latinoamericanas y la división del trabajo, Las trabajadoras del agro, Magdalena, León (ed.), Asociación Colombiana para el Estudio de la Población. (ACEP). Bogotá.
- Notestein, F. W. (1945), "Population, the log view" en Schultz, E. (ed.): Food for the world, University of Chicago Press, pp.36-57, Chicago U.S.A.
- Tienda Marta; Gonzalez Violeta, (1983), Community characteristics, education and differential fertility in Peru. paper 82-49 . Center For Demography And Ecology. University of Wisconsin-Madison New York.
- Weinberger, M.B; Lloyd, Cynthia B. (1989), Educación de la mujer y fecundidad: un decenio de cambios en cuatro países latinoamericanos. Perspectivas Internacionales en Planificación

Familiar, nº especial pp. 1-12 N.Y.

Wilson, Fiona (1984), Women and the commercialisation of agriculture , Research Report Centre N.4 CDR Copenhagen.

Young, kate (1982), The creation of a relative surplus populatio:
A case study from México in Benería Rural Women nº9. México.

CUADRO 1

PERU: POBLACION CENSADA POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD : 1972

GRUPOS DE EDAD	POBLACION EN MILES			POBLACION EN PORCENTAJES		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
TOTAL	13538.20	6784.50	6753.70	100.00	50.11	49.89
0-4	2201.10	1107.80	1093.30	16.25	8.18	8.07
5-9	2022.80	1022.60	1000.20	14.94	7.50	7.39
10-14	1713.50	884.40	829.10	12.95	6.63	6.22
15-19	1413.30	715.10	698.20	10.44	5.28	5.16
20-24	1150.60	572.00	578.60	8.49	4.22	4.27
25-29	929.60	458.10	471.10	6.86	3.38	3.48
30-34	771.80	390.40	381.40	5.72	2.88	2.84
35-39	729.10	355.80	373.30	5.39	2.63	2.76
40-44	605.00	307.20	297.80	4.47	2.27	2.20
45-49	488.00	241.80	246.20	3.63	1.79	1.84
50-54	388.60	195.40	193.20	2.87	1.44	1.43
55-59	299.90	149.30	150.60	2.21	1.10	1.11
60-64	274.50	133.30	141.20	2.02	0.98	1.04
65-69	186.80	88.80	98.00	1.38	0.66	0.72
70-74	143.60	66.40	77.20	1.05	0.48	0.57
75-79	77.80	34.90	42.90	0.58	0.26	0.32
80-84	58.00	24.40	33.60	0.43	0.18	0.25
85 y+	56.20	23.80	32.40	0.42	0.18	0.24

FUENTE: OFICINA NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS. CENSOS NACIONALES, VII DE POBLACION Y II DE VIVIENDA. 1972

CUADRO 2

PERU: POBLACION CENSADA POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD : 1981

GRUPOS DE EDAD	POBLACION EN MILES			POBLACION EN PORCENTAJE		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
TOTAL	17005.20	84356.90	8548.30	100.00	49.73	50.27
0-4	2441.30	1233.30	1208.00	14.35	7.25	7.10
5-9	2406.30	1215.30	1191.00	14.15	7.15	7.00
10-14	2182.10	1110.70	1071.40	12.83	6.53	6.30
15-19	1847.20	910.50	936.70	10.88	5.35	5.53
20-24	1596.30	777.60	818.70	9.38	4.57	4.81
25-29	1274.00	615.90	658.10	7.49	3.62	3.87
30-34	1019.00	505.80	513.20	5.99	2.97	3.02
35-39	886.60	430.50	456.10	5.22	2.54	2.68
40-44	739.50	372.50	367.00	4.37	2.19	2.18
45-49	645.10	318.60	326.50	3.79	1.87	1.92
50-54	536.10	268.90	267.20	3.15	1.58	1.57
55-59	402.30	203.30	199.00	2.37	1.20	1.17
60-64	336.60	166.80	169.80	1.98	0.98	1.00
65-69	247.80	121.70	126.10	1.46	0.72	0.74
70-74	190.50	91.00	99.50	1.11	0.53	0.58
75-79	103.30	48.10	55.20	0.60	0.28	0.28
80-84	76.80	33.70	43.10	0.45	0.20	0.25
85 y+	74.40	32.70	41.70	0.43	0.19	0.24

FUENTE : INE CENSOS NACIONALES VIII DE POBLACION Y III DE VIVIENDA. 1981

CUADRO 3

PERU: POBLACION CENSADA Y TASA DE CRECIMIENTO
INTERCENSAL 1961-1990

CENSO	POBLACION TOTAL (Miles)	TASA DE CRECIMIENTO intercensal (por cien)
1961	9'906.7	2.2
1972	13'538.2	2.9
1981	17'005.2	2.5
1990	21'550,3	

FUENTE: INE, Boletín de Análisis Demográfico,
n° 27, Lima. 1984; Perú: Compendio
Estadístico 1986.

CUADRO 4
PERU: POBLACION TOTAL, Y TASAS DE CRECIMIENTO,
POR DEPARTAMENTOS

DEPARTAM	POBLACION TOTAL		TASA DE CRECIMIENTO	
	(miles)		intercensal (por miles)	
	1972	1981	1972-81	1987
PERU	13538.2	17005.2	2.5	2.6
COSTA				
Tumbes	76.5	103.8	3.4	3.3
Piura	855	1125.9	3.1	2.9
Lambayeque	514.6	674.4	3	3.1
La Libertad	783.7	962.9	2.3	2.6
Lima	3472.6	4745.9	3.5	3.3
Callao	321.2	443.5	3.8	2.8
Ica	357.2	433.9	2.2	2.2
Moquegua	74.5	101.6	3.5	2.9
Tacna	95.4	143.2	4.5	3.9
TOTAL COSTA	6550.7	8735.1		
SIERRA				
Cajamarca	912.2	1045.6	1.4	1.8
Ancash	726.2	818.3	1.3	1.6
Huánuco	414.5	484.8	1.7	2.1
Pasco	176.6	213.1	2.1	2.4
Junín	696.6	852.3	2.2	2.4
Huancavelica	331.6	346.8	0.5	0.4
Apurímac	308.6	323.3	0.5	0.9
Arequipa	529.6	706.6	3.3	3
Ayacucho	457.4	503.5	1	0.9
Cuzco	715.2	832.6	1.7	2
Puno	776.2	890.2	1.5	1.3
TOTAL SIERRA	6051.7	7017.1		
SELVA				
Loreto	339.1	445.4	3	2.6
San Martín	224.4	319.8	4	3.7
Amazonas	194.5	254.6	3	2.5
Madre de Dios	21.3	33.1	4.9	3.5
Ucayali	156.5	200.7	2.8	2.9
TOTAL SELVA	935.8	1253.6		

FUENTE: INE, Perú. Compendio Estadístico 1985. Censos Nacionales de 1971 y 1981; Características Demográficas del Perú 1987. Lima, 1987.

CUADRO 5

PERU: DISTRIBUCION ESPACIAL DE LA POBLACION POR AREA RURAL Y URBANA Y POR REGIONES NATURALES

Región y Area	1972		1981		1985	
	A	%	A	%	A	%
TOTAL	13538.2	100	17754.8	100	19697.5	100
Urbana	8058.5	59.5	11509.4	64.8	13224.3	67.1
Rural	5479.7	40.5	6245.4	35.2	6473.2	32.9
COSTA	6550.7	100	9113.5	100	10342.3	100
Urbana			7745.8	85	8885.8	85.5
Rural			1367.7	15	1456.5	14.01
SIERRA	6051.7	100	7329.5	100	7856.6	100
Urbana			3107.6	42.4	3552	45.2
Rural			4221.9	57.6	4304.6	54.8
SELVA	935.8	100	1311.8	100	1498.6	100
Urbana			656	34.8	786.5	52.5
Rural			655.8	65.2	712.1	47.5
Tasa de Crecimiento intercensal (%anual)						
Total	2.9		2.6			
Urbana	5.1		3.6			
Rural	0.5		0.8			

A: Valores Absolutos

FUENTE: INE, Perú: Compendio Estadístico 1985; y boletín de Análisis Demográfico, N°27.

CUADRO 6

PERU: INDICADORES DE FECUNDIDAD : 1940- 2005

	1940	1961	1972	1981	2000-2005
TASA GLOBAL FECUNDIDAD	6.0	6.3	6.1	5.2	3.1
TASA BRUTA REPRODUCCION	2.9	3.1	3.0	2.5	1.5

FUENTES: INE, ASPECTOS DEMOGRAFICOS Y PREVALENCIA DE ANTICONCEPTI EN EL PERU. LIMA. 1983

CUADRO 7

PERU : TASAS ESPECIFICAS DE FECUNDIDAD POR EDAD
PARA LOS TRES AÑOS ANTERIORES A LA ENCUESTA

ENDES 1986

GRUPOS DE EDAD	NACIMIENTOS DE	AÑOS-MUJER DE EXPOSICION	TASAS FECUNDIDAD (en miles)
15-19	514.0	6511.0	78.9
20-24	968.0	5262.5	183.9
25-29	916.0	4609.3	198.7
30-34	624.0	3868.3	161.3
35-39	414.0	3389.0	122.2
40-44	176.0	2764.0	63.7
45-49	22.0	1525.8	14.4
TOTAL	3634.0	27930.0	823.2
T.G.F. 1/			4.1
T.F.G. 2/			130.1

1/Tasa Global de Fecundidad: número medio de hijos que tendría una mujer al termino de su vida reproductiva, si cada año tuviese hijos de acuerdo a las tasas específicas de fecundidad observadas.

2/Tasa de Fecundidad General: número de nacimientos, que en promedio, ocurrieron cada año del período de estudio por cada mil mujeres entre 15 y 49 años

FUENTE: INE, Encuesta demográfica y de salud familiar (ENDES 1986). Perú, 1988.

CUADRO 8

PERU : TASAS ESPECIFICAS DE FECUNDIDAD POR EDAD (EN MILES) PARA LOS TRES AÑOS ANTERIORES A LA ENCUESTA, SEGUN AREA, REGION DE RESIDENCIA Y NIVEL DE EDUCACION.

CARACTERISTICAS	GRUPOS DE EDAD							TGF1/	TFG 2/
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49		
T O T A L	79.9	183.9	198.7	161.3	122.2	63.7	14.4	4.1	130.1
A R E A									
Urbana	54.1	156.8	160.5	126.2	74.8	36.7	2.1	3.1	99.9
Rural	138.3	250.3	278.4	238.7	218.1	109.9	34.6	6.3	194.9
REGION NATURAL									
Area Metropolitana de Lima	41.3	132.8	134.7	105.9	58.5	26.1	4.0	2.5	83.9
Resto de Costa	83.1	181.0	170.4	165.2	108.0	43.3	6.3	3.8	122.6
Sierra	91.1	221.2	253.9	202.4	170.7	103.1	34.0	5.4	163.4
Selva	140.8	263.9	320.0	211.3	166.0	92.0	0.0	6.0	192.6
NIVEL DE EDUCACION									
Sin instruccion	122.9	309.3	266.8	281.9	193.2	114.5	34.2	6.6	183.2
Primaria	132.5	251.7	246.3	176.5	126.1	48.2	9.9	5.0	154.2
Secundaria	57.3	159.2	173.2	124.9	65.9	33.2	0.0	3.1	107.7
Superior	17.5	45.6	97.6	107.4	77.3	44.4	0.0	1.9	65.4

1/ Tasa Global de Fecundidad
2/ Tasa de Fecundidad General

FUENTE: INE, Encuesta demográfica y de salud familiar (ENDES 1986). Perú, 1986

CUADRO 9

PERU: TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD POR AREA, REGION DE RESIDENCIA Y NIVEL DE EDUCACION, SEGUN ENCUESTA ENDES

CARACTERISTICAS	FUENTE DE INFORMACION ENDES 1986	REDUCCION %
TOTAL	4.1	23.0
AREA		
Urbano	3.1	31.0
Rural	6.3	15.0
REGION NATURAL		
Area Metropolitana de Lima	2.5	26.0
Resto de Costa	3.8	22.0
Sierra	5.4	19.0
Selva	6.0	18.0
NIVEL DE EDUCACION		
Sin Instrucción	6.6	10.0
Primaria incomplet	5.4	19.0
Primaria completa	4.3	16.0
Secundaria y más	2.9	3.0

FUENTE: INE, Encuesta demográfica y de salud familiar (ENDES 1986). Perú, 1988.

CUADRO 10

PERU: DISTRIBUCION PORCENTUAL DEL TOTAL DE MUJERES Y DE LAS MUJERES
ACTUALMENTE UNIDAS, SEGUN EL NUMERO DE HIJOS TENIDOS POR NIVEL DE
EDUCACION, AREA Y REGION DE RESIDENCIA
ENDES 1986

CARACTERISTICAS	TOT	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9 10 y más	PROMEDIO DE CASOS		
				TOTAL		DE		MUJERES				HIJOS		
TOTAL	100.0	35.9	11.2	11.0	10.2	8.8	5.8	4.9	3.6	2.9	1.9	3.9	2.7	4999.0
NIVEL DE EDUCACION														
Sin instrucción	100.0	9.5	5.7	4.9	7.5	10.2	7.5	10.8	9.5	8.9	7.5	18.1	5.9	548.0
Primaria	100.0	23.6	9.7	9.6	11.2	11.6	8.9	7.6	5.9	4.6	2.8	4.6	3.5	1901.0
Secundaria	100.0	50.8	12.9	13.3	10.1	6.2	3.3	2.0	0.7	0.4	0.0	0.3	1.3	2091.0
Superior	100.0	50.1	15.9	13.3	10.0	7.2	2.0	0.2	0.4	0.7	0.0	0.2	1.2	459.0
AREA														
Urbana	100.0	40.0	11.3	12.4	11.1	8.6	5.0	4.1	2.6	2.1	1.1	1.8	2.2	3406.0
Rural	100.0	27.1	10.9	7.8	8.3	9.2	7.4	6.8	5.8	4.7	3.6	8.3	3.7	1593.0
REGION NATURAL														
Area Metropoli- tana de Lima	100.0	42.5	11.3	13.0	11.2	8.4	4.8	3.1	2.1	1.4	0.8	1.4	2.0	1591.0
Resto de costa	100.0	36.0	11.7	12.2	9.7	7.8	5.8	4.7	3.9	2.7	1.8	3.6	2.6	1331.0
Sierra	100.0	30.9	10.3	8.5	10.1	10.3	6.0	6.0	4.9	4.2	2.9	6.0	3.2	1561.0
Selva	100.0	30.2	11.6	8.9	9.1	7.9	7.8	7.8	3.5	4.7	2.7	5.6	3.2	516.0
				ACTUALMENTE		UNIDAS								
TOTAL	100.0	409.0	12.9	16.3	16.1	13.8	8.8	7.8	5.6	4.6	3.1	6.1	4.1	2900.0
NIVEL DE EDUCACION														
Sin instrucción	100.0	3.6	3.6	5.4	7.4	9.9	8.3	12.3	9.9	10.1	9.0	20.6	6.5	446.0
Primaria	100.0	3.8	8.1	11.9	14.6	15.6	11.4	10.4	8.1	6.1	3.8	6.3	4.7	1299.0
Secundaria	100.0	5.8	21.2	25.6	21.5	13.2	6.6	3.7	1.2	0.7	0.1	0.3	2.6	938.0
Superior	100.0	10.6	25.3	24.4	19.8	14.3	3.7	0.5	0.5	0.9	0.0	0.0	2.2	217.0
AREA														
Urbana	100.0	4.7	14.5	19.9	19.3	14.4	8.1	6.8	4.1	3.4	1.8	2.9	3.6	1827.0
Rural	100.0	5.2	10.3	10.1	10.7	12.8	10.0	9.4	8.0	6.6	5.4	11.6	5.1	1073.0
REGION NATURAL														
Area Metropoli- tana de Lima	100.0	4.5	15.8	21.9	20.0	14.7	8.6	5.2	3.9	2.3	1.1	2.1	3.3	825.0
Resto de Costa	100.0	3.9	13.4	18.2	15.5	13.0	8.7	7.9	5.9	4.5	3.0	6.2	4.1	763.0
Sierra	100.0	5.4	10.5	11.4	14.6	14.7	8.6	8.7	6.8	5.9	4.5	9.0	4.6	981.0
Selva	100.0	6.6	12.1	12.1	12.7	11.2	10.3	11.5	5.1	6.6	4.2	7.6	4.5	331.0

FUENTE: INE, Encuesta demográfica y de salud familiar (ENDES 1986)
Perú. 1988.

CUADRO 11

PERU: PROMEDIO DE HIJOS TENIDOS POR LAS MUJERES POR GRUPOS DE EDAD,
SEGUN NIVEL DE EDUCACION, AREA Y REGION DE RESIDENCIA
ENDES 1986.

CARACTERISTICAS	GRUPOS DE EDAD							PROMEDIO TOTAL
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	
TOTAL	0.14	0.87	2.21	3.50	4.88	5.74	6.33	2.70
NIVEL DE EDUCACION								
Sin instruccion	0.27	1.76	3.23	5.68	6.91	7.41	7.47	5.90
Primaria	0.25	1.30	3.03	4.49	5.34	5.70	6.58	3.50
Secundaria	0.09	0.72	1.79	2.55	3.36	3.96	4.17	1.30
Superior	0.05	0.14	0.66	1.49	2.72	3.35	3.06	1.20
AREA								
Urbana	0.09	0.69	1.88	2.88	4.09	4.92	5.54	2.20
Rural	0.26	1.35	2.92	4.91	6.54	7.17	7.65	3.70
REGION NATURAL								
Area Metropolitana de Lima	0.05	0.60	1.61	2.61	3.63	4.48	5.25	2.00
Resto de Costa	0.16	0.83	2.26	3.16	4.97	5.77	6.44	2.60
Sierra	0.17	1.09	2.54	47.39	5.47	6.25	7.11	3.20
Selva								

FUENTE: INE, Encuesta demográfica y de salud familiar (ENDES 1986), Perú, 1988.

CUADRO 12

PERU: INDICADORES DE FECUNDIDAD SEGUN DEPARTAMENTOS 1981, 1987 Y 1988

DEPARTAMENTOS	TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD			TASA BRUTA NATALIDAD 4/		
	1981 1/	1987 2/	1988 3/	1981	1987	1988
COSTA						
Tumbes	5.5	4.9	4.7	39.4	35.5	34.9
Piura	6.2	5.3	5.1	39.8	37.8	37.5
Lambayeque	4.9	4.4	4.3	37.9	36.2	35.9
La Libertad	5.2	4.5	4.3	35.8	34.1	33.9
Lima	3.6	3.2	3.1	33.5	29.9	29.3
Callao (P.C.)	3.4	3.1	3.0	27.3	26.9	26.8
Ica	4.7	4.2	4.1	35.8	33.1	32.7
Moquegua	4.5	3.9	3.7	34.8	30.7	30.1
Tacna	4	3.6	3.5	36.6	31.4	30.6
SIERRA						
Cajamarca	7	6.0	5.8	41.3	39.2	38.8
Ancash	6.1	5.1	5.0	39.5	36.3	35.8
Huanuco	7	6.0	5.8	40.7	40.1	40.1
Pasco	7	6.2	6.0	40.4	40.4	40.4
Junin	5.9	5.0	4.8	41.1	36.1	35.7
Huancavelica	7.5	6.4	6.2	40.1	40.7	40.8
Apurimac	7.3	6.1	5.9	43.1	39.1	38.4
Arequipa	4.6	4.1	3.9	35.5	32.6	32.2
Ayacucho	6.9	5.8	5.6	38.5	37.1	36.9
Cuzco	6.7	5.9	5.7	41.3	39.6	39.3
Puno	6.6	5.4	5.3	43.0	38.1	37.3
SELVA						
Loreto	6.4	5.6	5.4	41.8	40.1	39.8
San Martin	6.2	5.5	5.3	41.9	40.4	40.1
Amazonas	7.4	6.1	5.9	39.7	38.9	38.8
Madre de Dios	6.4	6.2	5.2	44.1	37.8	36.8
Ucayali	6.5	5.5	5.4	41.7	40.5	40.2

FUENTE: 1/ CNP. Perú. Hechos y Cifras 1986.

2/INE, Compendio Estadístico, 1987.

3/INE-DGD-Dinámica Demográfica en el Perú 1988.

4/MINISTERIO DE SALUD; D.T.I.D.; Dirección General de Estadística
Unidad de Análisis y Desarrollo. 1988.

CNP Perú. Hechos y Cifras 1989.

CUADRO 13

PERU: POBLACION ANALFABETA DE 5 AÑOS Y MAS
 POR SEXO Y AREAS URBANA Y RURAL : 1972-1981.
 (EN MILES)

	1972	1981
Total	3586.4	3051.8
REPUBLICA Hombres	1356.7	1108.3
Mujeres	2229.7	1943.3
Total	1178.8	1062.7
URBANA Hombres	429.4	382.9
Mujeres	749.4	679.8
Total	2407.6	1989.1
RURAL Hombres	927.2	725.6
Mujeres	1408.4	1263.5

FUENTE: Censos Nacionales de población
 de 1972 Y 1981.

CUADRO 14

PERU: EDAD MEDIANA A LA PRIMERA UNION DE LAS MUJERES DE 25 A 49 AÑOS,
 POR GRUPOS DE EDAD ACTUAL, SEGUN NIVEL DE EDUCACION, AREA Y REGION
 DE RESIDENCIA ENDES 1986

CARACTERISTICAS	TOTAL	GRUPOS DE					ED
		25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	
TOTAL	20.5	21	20.8	20.3	20.2	19.4	
NIVEL DE EDUCACION							
Sin instrucción	18.7	18.7	18.6	18.6	18.9	18.5	
Primaria	19.1	18.9	18.8	19.3	19.7	18.9	
Secundaria	22.2	22.2	22.5	22.5	22.2	21.2	
Superior	25.3		25.2	24.6	25.2	25.3	
AREA							
Urbano	21.3	22	21.7	20.8	21.3	19.7	
Rural	19.2	19.4	19.2	19.4	19.1	18.9	
REGION NATURAL							
Area Metropolitana							
de Lima	22	23	22	22.2	21.7	20.8	
Resto de costa	20.3	20.8	21.9	19.8	19.4	18.8	
Sierra	19.9	20.1	19.3	20.3	21	19.1	
Selva	18.7	19.9	19.1	18	17.7	18.3	

FUENTE: INE. Encuesta demográfica y de salud familiar. (ENDES 1986.)
 Perú, 1988.

CUADRO 15

PERU: PORCENTAJE DE MUJERES DE 15 A 49 AÑOS ACTUALMENTE UNIDAS QUE
 CONOCE POR LO MENOS UN METODO ANTICONCEPTIVO MODERNO, SEGUN
 NUMERO DE HIJOS ACTUALMENTE VIVOS, POR NIVEL DE EDUCACION, AREA Y REGION
 DE RESIDENCIA. ENDES 1986.

CARACTERISITCAS	TOTAL	NUMERO DE HIJOS ACTUALMENTE VIVOS						
		0	1	2	3	4	5	6 y más
TOTAL	86.6	80.3	89.6	92.1	89.8	87.2	84.9	78.4
NIVEL DE EDUCACION								
Sin instrucción	58.1	30.0	50.0	60.5	57.4	55.4	64.6	59.9
Primaria	85.5	70.2	76.7	87.0	87.2	88.2	86.9	87.0
Secundaria	98.6	100.0	98.1	98.5	98.0	99.0	100.0	100.0
Superior	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
AREA								
Urbana	97.0	97.8	95.8	97.5	97.6	98.0	96.9	95.3
Rural	98.9	57.4	75.2	76.3	70.0	67.9	71.5	64.2
REGION NATURAL								
Area Metropolitana								
de Lima	98.1	97.4	97.0	99.0	98.3	98.2	97.2	97.9
Resto de Costa	96.5	97.0	97.4	96.5	98.5	95.2	98.7	93.8
Sierra	70.1	61.3	73.9	80.1	76.8	70.8	69.5	59.0
Selva	84.0	79.2	88.9	85.5	83.0	92.3	82.5	79.0

FUENTE: INE, Encuesta Demográfica y de salud familiar (ENDES 1983).
 Perú, 1983.

CUADRO 16

PERU: DISTRIBUCION DE LAS USUARIAS DE ANTICONCEPTIVOS SEGUN METODO

REGION	PILDORA	DIU	INYECCIONVAGINAL	CONDON	QUIRURG	RITMO	RETIRO OTROS	TASA PREVALENCIA	
PERU	14.6	17.1	3	2.5	1.8	9.3	40.7	11	26.5
LIMA METROPOLITANA	14.2	26.4	2.7	2.7	2.2	7.4	34.8	9.6	33.3
COSTA	21.2	9.9	3.2	2.7	0.7	14.3	39	9	29
COSTA URBANA	20.5	10.8	3.8	2.9	0.9	13.9	39.3	7.9	28.6
COSTA RURAL	23.9	6.2	0.9	1.8		15.9	38.1	13.3	28.9
COSTA NORTE	18.2	9.4	2.3	2.6	0.5	17.4	41.8	7.1	32.1
COSTA CENTRO	25	9.1	3.4	3.4	0.6	8.5	36.4	13.6	30.6
COSTA SUR	28	16	4		2	14	30	6	23.8
SIERRA	6.4	10.3	2.5	2.4	2.6	6	55.8	14	19
SIERRA URBANA	7.5	13.1	3	3.7	3	6.3	56	7.4	10.6
SIERRA RURAL	4.9	5.9	2.2	0.5	2.2	5.4	55.7	23.2	23.4
SIERRA NORTE	2.9	11.3	1.5	2.9		5.9	57.4	17.6	21
SIERRA CENTRO	9.8	7.6	6	2.2	1.1	7.6	53.8	11.9	30.6
SIERRA SUR	4.5	11.9		2.5	5	4.5	57.2	14.4	12.3
SELVA	16.4	15.2	4.3	1.2	0.6	10.9	33.3	17	21.5
SELVA URBANA	19	19	3.6		1.6	16.7	29.6	11.9	21.2
SELVA RURAL	13.6	12.3	6.3	2.5		4.9	38.3	22.2	21.8
SELVA ALTA	15.2	13.9	5.1	1.3	1.3	6.3	41.8	15.1	25.5
SELVA BAJA	17.4	17.4	4.7	1.2		15.1	25.6	16.6	18.3

FUENTE: Ferrando Delicia y Aramburú C. Transición de la fecundidad en America Latina y el Caribe. Instituto Andino de Estudios en Población (INANDEP). Buenos Aires, 1990.

CUADRO 17

PERU: PORCENTAJE DE MUJERES ACTUALMENTE UNIDAS Y
Y EXPUESTAS AL RIESGO DE EMBARAZO QUE NO USAN
ANTICONCEPTIVOS, SEGUN DOS GRANDES GRUPOS, POR
NIVEL DE EDUCACION, AREA Y REGION DE
RESIDENCIA ENDES 1986

CARACTERISTICAS	TOTAL 1/	EDAD (EN AÑOS)	
		Menos de 20	20 y más
TOTAL	29.8	57.4	28.8
NIVEL DE EDUCACION			
Sin instrucción	63.8	87.5	63.0
Primaria	34.6	75.0	32.8
Secundaria	17.5	30.8	17.0
Superior	14.5	0.0	14.7
AREA			
Urbana	20.0	29.6	19.8
Rural	54.0	75.6	52.2
REGION NATURAL			
Area Metropolitana de Lima	17.4	10.0	17.5
Resto de Costa	24.1	55.6	23.0
Sierra	45.0	62.5	44.1
Selva	43.9	81.3	40.4

1/ Mujeres actualmente unidas que no estan embarazadas
ni en estado de amenorrea post-parto y son fertiles

FUENTE: INE, Encuesta demográfica y de salud familiar
(ENDES 1986), Perú, 1988.

CUADRO 18

PERU: DISTRIBUCION PORCENTUAL DEL TOTAL DE LAS ENTREVISTADAS
SEGUN QUE HAYAN ESCUCHADO O NO MENSAJES SOBRE
PLANIFICACION FAMILIAR POR RADIO O TELEVISION, SEGUN
AREA, DE RESIDENCIA Y NIVEL DE EDUCACION. ENDES 1986.

CARACTERISTICAS	TOTAL	ESCUCHO MENSAJE SOBRE PLANIFICACION FAMILIAR			CASOS
		NUNCA	SI una vez	ESCUCHO más veces	
TOTAL	100.0	37.0	10.5	52.5	4999.0
NIVEL DE EDUCACION					
Sin instrucción	100.0	78.5	7.5	14.0	548.0
Primaria	100.0	51.9	11.2	36.9	1901.0
Secundaria	100.0	19.6	11.5	68.9	2091.0
Superior	100.0	5.4	6.8	87.8	459.0
AREA					
Urbana	100.0	23.3	11.2	65.5	3406.0
Rural	100.0	66.3	9.0	24.7	1593.0
REGION NATURAL					
Area Metropolitana					
de Lima	100.0	18.3	10.5	71.2	1591.0
Resto de Costa	100.0	31.1	12.5	56.4	1331.0
Sierra	100.0	56.2	8.7	35.1	1561.0
Selva	100.0	52.1	11.1	36.8	516.0

FUENTE: INE, Encuesta demográfica y de salud familiar
(ENDES 1986), Perú, 1988.

CUADRO 19

PERU: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE MUJERES ACTUALMENTE UNIDAS Y EXPUESTAS QUE NO USAN ANTICONCEPTIVOS SEGUN INTENCIONES REPRODUCTIVAS, POR NIVEL DE EDUCACION, AREA Y REGION DE RESIDENCIA. ENDES 1986.

CARACTERISTICAS	TOTAL	INTENCIONES REPRODUCTIVAS					CASOS
		Desean Pronto 1/	un (otro) hijo Espaciar 2/	Tiempo 3/	Indecisa indefinido	No Desea un (otro) Hijo	
TOTAL	100.0	21.6	12.4	2.1	4.2	59.7	283.0
NIVEL DE EDUCACION							
Sin instrucción	100.0	10.4	6.0	0.0	6.0	77.6	67.0
Primaria	100.0	15.0	12.8	3.8	3.0	65.4	133.0
Secundaria y superior	100.0	40.9	16.9	1.2	4.8	36.2	83.0
AREA							
Urbana	100.0	28.9	13.2	1.7	3.3	52.9	121.0
Rural	100.0	16.1	11.7	2.5	4.9	64.8	162.0
REGION NATURAL							
Area Metropolitana de Lima	100.0	27.3	13.6	2.3	0.0	56.8	44.0
Resto de Costa	100.0	23.2	18.8	0.0	4.4	53.6	69.0
Sierra	100.0	17.2	8.2	4.1	6.6	63.9	122.0
Selva	100.0	25.0	12.5	0.0	2.1	60.4	48.0

1/ Mujeres que no estan embarazadas ni en estado de amenorrea post-parto, son fertiles, sexualmente activas y están ovulando.

2/ Menos de 2 años.

3/ Dos años o más.

FUENTE: INE, Encuesta Demográfica y de salud familiar (ENDES 1986), Perú, 1988.

CUADRO 20

PERU: PROMEDIO DEL NUMERO IDEAL DE HIJOS DEL TOTAL DE MUJERES DE 15 A 49 AÑOS SEGUN GRUPOS DE EDAD POR NIVEL DE EDUCACION, AREA Y REGION DE RESIDENCIA ENDES 1986.

CARACTERISTICAS	TOTAL	GRUPOS DE EDAD						
		15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49
TOTAL	2.7	2.3	2.4	2.6	2.9	3	3.2	3.3
NIVEL DE EDUCACION								
Sin instrucción	3.2	2.2	2.4	2.6	3.7	3.5	3.2	3.3
Primaria	2.9	2.3	2.5	2.7	3.1	3.2	3.3	3.5
Secundaria	2.4	2.2	2.3	2.5	2.7	2.7	2.9	3.2
Superior	2.5	2.6	2.4	2.4	2.3	2.6	3.1	2.7
AREA								
Urbana	2.5	2.2	2.3	2.4	2.6	2.9	3	3.3
Rural	3	2.4	2.6	2.8	3.4	3.4	3.5	3.5
REGION NATURAL								
Area Metropolitana de Lima	2.5	2.3	2.2	2.5	2.6	2.7	2.8	2.9
Sierra	2.8	2.3	2.5	2.6	3	3.4	3.4	3.8
Selva	2.7	2.2	2.4	2.5	3	3.1	3.2	3.5
	2.8	2.2	2.5	2.9	3.3	3	3.7	3.1

FUENTE: INE. Encuesta demográfica y de salud familiar. (ENDES 1986), Perú.

CUADRO 21

PERU: TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD DESEADA, NO DESEADA
Y TOTAL PARA LOS TRES AÑOS ANTERIORES A LA ENCUESTA,
SEGUN NIVEL DE EDUCACION, AREA Y REGION DE RESIDENCIA
ENDES 1986.

CARACTERISTICAS	TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD		TOTAL
	DESEADA	NO DESEADA	
TOTAL	2.64	1.48	4.12
NIVEL DE EDUCACION			
Primaria o menos	3.20	2.20	5.40
Secundaria	2.37	0.69	3.06
Superior	1.47	0.48	1.95
AREA			
Area Metropolitana de Lima	1.86	0.66	2.52
Resto de Urbano	2.45	1.09	3.54
Rural	3.66	2.68	6.34
REGION NATURAL			
Resto de costa	2.65	1.13	3.78
Sierra	3.17	2.21	5.38
Selva	3.43	2.54	5.97

FUENTE: INE, Encuesta demográfica y de salud familiar
(ENDES 1986). Perú, 1988.